

## **Toma de Posesión de Emilio Lora-Tamayo como Rector de la UCJC**

Villafranca del Castillo, 17 de septiembre de 2019

### **Saludo**

- **Sra. Presidenta del Grupo SEK,**
- **Sr. Vice consejero**
- **Sr. Vicepresidente del Grupo SEK**
- **Presidente del International Advisory Board de SEK, Arpad**
- **Sres. Rectores de universidad**
- **Sres. miembros del Consejo de Gobierno de la Universidad CJC**
- **Respetado Claustro académico: Vicerrectores, Secretario General, Decanos, directores, profesores, alumnos**
- **Personal PAS en general**
- **Señoras y señores, amigos todos**

Con este acto de toma de posesión se formaliza el cambio de Equipo Rectoral que hemos iniciado hace unos días y que iremos completando de forma gradual en las próximas semanas. Y en mis primeras palabras quiero trasladar a toda la comunidad universitaria que asumo, con la misma o incluso con mayor ilusión y entusiasmo que en mis primeros pasos profesionales, la alta responsabilidad de dirigir y representar a la Universidad Camilo José Cela en este inicio de andadura. Puedo asegurar que desde este mismo instante trabajaré con el firme compromiso, el tesón y la responsabilidad que ha caracterizado, durante sus veinte años de historia, a esta institución, para alcanzar las mayores cotas de excelencia y eficacia en la investigación, la docencia y la gestión.

Cuento para llegar a buen puerto con la experiencia y el compromiso del nuevo equipo que me acompaña y con todos los profesionales que desempeñan aquí su labor. Será imprescindible la firme voluntad de todos de trabajar unidos para poder abordar, con las máximas garantías de éxito, los numerosos y complejos retos de futuro que nos esperan.

A mi predecesor y a su equipo les agradezco su dedicación como lo hace la Universidad y les deseo lo mejor en el ámbito personal, así como en el desarrollo de sus nuevas responsabilidades profesionales.

La UCJC, como cualquier organización e institución viva, está en continuo movimiento y tiene que ser, ante todo, ágil y dinámica, características que nos exigen a todos una elevada capacidad de adaptación. Mi deseo y así quiero transmitirlo en esta primera intervención es que os involucrés y nos acompañéis en los cambios que se irán produciendo, de forma sosegada y reflexiva, con el objetivo común de lograr una mejora en la gestión y en su eficacia, sin olvidar la satisfacción individual por cada desempeño.

Sin duda alguna es en los procesos de transformación y de cambio donde afloran con más profundidad los estados emocionales y uno de mis compromisos personales es atender con el máximo cuidado esas sensibilidades. Yo os animo a que juntos logremos un ejercicio lleno de satisfacciones, retos y logros personales y profesionales.

Estad seguros de que la universidad seguirá representando la continuidad en el máximo nivel de la educación, acorde con el legado del proyecto de Felipe Segovia, el fundador del Grupo SEK.

Tengo que agradecer a la Presidenta de la UCJC la oportunidad que me ofrece este nombramiento. La tarea que conlleva es francamente estimulante y por ello la acometo con el compromiso y la responsabilidad de una persona que ha dedicado toda su vida al quehacer académico con etapas bien definidas que cubren aspectos de docencia, de investigación y de gestión, siempre en el mundo del conocimiento, de su generación, de su transmisión y de su aplicación.

Gracias Nieves, gracias José Luis por ello y por la confianza que depositáis en mi persona con este nombramiento.

Y gracias a los que habéis contribuido a que en mi mochila traiga todo un mundo de experiencias que me ayudarán a acometer esta tarea con voluntad de construir futuro. Gracias a mis colaboradores en la UIMP donde también desempeñé el cargo de Rector durante un corto período de tiempo, que lamentablemente no me permitió completar nuestras propuestas de mejora. Gracias asimismo a mis colaboradores del CSIC donde las tareas de Vicepresidente y Presidente durante 14 años me permitieron aprender del mundo de la creación del conocimiento y de su transferencia. Gracias también a mis colegas y a mis estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona y a mis colaboradores en el Centro Nacional de Microelectrónica del CSIC. A todos ellos les debo mucho.

Tengo que agradecer también la disposición y el entusiasmo del equipo que ahora colaborará directamente conmigo, del que lo hará indirectamente y en general de todo el personal de la UCJC. De todos he recibido manifestaciones y señales positivas que no hacen sino reforzar mi compromiso con esta Universidad.

Finalmente, y no por ello menos importante, tengo que concluir este capítulo de agradecimientos con uno muy personal a mi familia, en particular a mi mujer y a mis hijos y nietas que durante años y años han tenido un marido, un padre, un abuelo de fines de semana y, por qué no decirlo, con frecuentes “ausencias mentales” que el mismo trabajo ha producido, incluso en ese reducto que la civilización actual llama “finde”. Gracias por una paciencia que está más allá de toda ponderación.

En este capítulo tengo por último que dedicar un agradecido recuerdo a mi padre, cuya vida dedicó a la academia, incluso en su etapa más cercana a la política, y que estaría sin duda más que orgulloso de ver a su hijo aquí, convertido en Rector de esta Universidad.

El mérito de tener la primera universidad del mundo corresponde a la ciudad de Fez en Marruecos, donde, tan temprano como en el año 859 una mujer, Fátima Al-Fihri, fundó el primer centro de estudios superiores, al principio dedicado a la enseñanza de la religión y el Corán, pero más tarde a otras disciplinas como la música, las matemáticas la astronomía y la medicina.

En España el centro de enseñanza superior más antiguo, el estudio general de Palencia creado el año 1210, no ha llegado a nuestros tiempos. Sí lo hizo la Universidad de Salamanca, fundada 8 años más tarde, que afortunadamente sigue viva y pujante y que celebró su octavo centenario el año pasado.

Hoy tenemos en España 87 universidades, de las que 50 son públicas y el resto privadas, algunas no presenciales.

La UCJC inició su andadura en el año 2000, como centro de enseñanza superior perteneciente a la Institución Educativa SEK, y lo hizo adoptando el nombre de Camilo José Cela, uno de nuestros - desgraciadamente pocos - Premios Nobel, que participó activamente en su proyecto, su definición y sus primeros años de desarrollo.

Siguiendo la línea de la Institución SEK, cuya experiencia en la enseñanza preuniversitaria tiene más de 125 años, la UCJC mantiene desde su fundación un sólido compromiso social y, al servicio de él, ha planteado su estructura, su misión y su modelo. Se trata de ofrecer, a través de su desempeño, nuevas y eficaces respuestas a los retos que plantea la sociedad globalizada del conocimiento, de la digitalización y del crecimiento sostenible.

El modelo de la UCJC representa un importante factor diferencial en el ecosistema universitario de nuestro país. Un modelo que pone en su foco central al alumno y tiene como pilares la interdisciplinariedad, la internacionalización y la innovación, integrando la cultura de las Humanidades y la cultura científica para lograr que los alumnos alcancen el pleno desarrollo de sus capacidades, valores, aptitudes y habilidades, en un marco de calidad y excelencia.

El deber y la responsabilidad de ser protagonistas de una sociedad en continua evolución y con unos rasgos muy señalados en el entorno en el que se desarrolle la actividad

profesional de los alumnos egresados, respalda que en la UCJC reciban no solo unos conocimientos sino además una formación integral con una identidad y una metodología propias, dirigida a formar ciudadanos inteligentes, libres, críticos y capaces de sobresalir profesionalmente.

A ello contribuye la estructura SEK con su red de enseñanza preuniversitaria, a ello contribuye la apertura de la universidad a alumnos con una inquietud que va más allá de una formación especializada y a ello contribuye la estructura y los medios de una institución universitaria que, al margen de la excelencia de sus instalaciones, cuenta con unos RRHH y un PDI motivados por, y en consecuencia entregados a, la misión de los valores que cultiva. Por cierto, que uno de los objetivos que deberemos abordar es el desarrollo de las posibilidades que ofrece el grupo SEK de definir un continuo entre los niveles preuniversitarios y universitarios en la UCJC, tanto en su desempeño nacional como en el internacional, así como ampliar la docencia de la universidad al ámbito de la Ciencia Ciudadana.

La focalización y la enseñanza especializada son necesarias para contribuir a ensanchar los límites del conocimiento. Pero en la medida en que la especialización excluya aprender de otras áreas, el conocimiento estará limitado, sobre todo en este tiempo en que los grandes problemas y desafíos de nuestra sociedad no pueden ser abordados más que con un enfoque interdisciplinar.

Y hablo de aprender porque esta – la de aprender – es una necesidad que todos tenemos y que como decía Don Miguel de Unamuno, quizá el Rector de Universidad Española por antonomasia, *“sólo es libre una persona con conocimientos y mientras más sabe más libre es. No proclaméis la libertad de volar, si no tenéis alas para despegar. El hombre es un producto social y la sociedad debe impedir que se pierda para ella.”*

Precisamente la educación en libertad y para la libertad es el planteamiento de esta Universidad y en general de la educación en SEK. Las alas para volar y el entrenamiento son responsabilidad de la Universidad. Autonomía, independencia, solidaridad, apertura, son algunos de estos valores que combinan con los saberes, las culturas y las disciplinas.

Decía Felipe Segovia, Fundador del Grupo SEK y de esta Universidad que «se considera la educación como el proceso de perfeccionamiento integral e intencional del ser humano, orientado a su realización y a su inserción activa en la sociedad y la cultura». Y qué duda cabe de que en ese sentido la educación es el mayor, mejor y más justo ascensor social.

Tengo el reto de liderar una Universidad en la que doy por sentada nuestra obligación de mantener la cantidad y la calidad de sus actividades en un marco de actuación universitario, tanto nacional como internacional, que la compromete en ese marco, entre otras como estandarte cualificado de la *“marca España”* en esta hora de la mundialización y en estos momentos en los que hay que encarar el futuro identificando

algunas vías de progreso, desde la convicción de que esta Universidad, que apenas tiene 20 años de vida, *se fortalece con la continuidad*, con la mejora y optimización de la gestión y con una mayor internacionalización, vectores que me consta estaban ya identificados en la hoja de ruta que la UCJC sigue.

No debemos identificar el continuismo con el inmovilismo, sino en todo caso con una continua innovación dinámica. Aunque esta universidad no tiene apenas veinte años viene a cuento en ese sentido aquella frase de Unamuno en la inauguración del curso de la Universidad de Salamanca del año 1931: *“Conviene que no confundan lo joven con lo moderno, ni lo viejo con lo antiguo. Hay antigüedades eternamente jóvenes y modernidades que nacen decrepitas”*. Creo que esta joven Universidad reclama una dinámica moderna que la proyecte joven, no solo ahora, sino también en el futuro. Estamos inmersos en un tiempo nuevo, marcado sin duda por la transformación digital que afecta a todos los ámbitos y que requiere en nuestro terreno la hibridación de la tecnología con el humanismo.

Una de las primeras tareas que abordaremos será la definición de un Plan Estratégico que con sus Objetivos, Estrategias y Proyectos marque la ruta de los próximos años, recogiendo las iniciativas que contribuyan a definir esa dinámica continuista, pero de progreso.

Las iniciativas deben contemplar mejoras de gestión, asentamiento y ampliación de objetivos. En ese sentido contemplaremos iniciativas sobre la carrera docente, la estabilización de personal, la atracción de talento, la promoción y el marketing y la investigación, entre otras. En el plano de la aludida internacionalización, algo que también debe formar parte de la planificación, debemos trabajar en reforzar y extender las líneas de colaboración con universidades y estructuras docentes no solo europeas sino sobre todo americanas. La posibilidad de incluir en esa colaboración nuevas formas y modelos de formación más allá de los Grados y Másteres es una de las líneas que en ese marco exploraremos a partir del análisis y estructuración de las titulaciones para optimizar la horizontalidad de materiales y enfoques docentes. El apoyo a la formación continua y la aplicación de las nuevas tecnologías a mejorarla, debe ser uno de los objetivos que tengamos presente. Como también deberemos incluir la voluntad de internacionalizar nuestra Escuela de Doctorado en la que seremos más exigentes y garantistas que lo que nos impone la normativa Ministerial y de la Consejería de Educación.

En otra de las líneas de trabajo que apunta en la dirección de la misión de la Universidad dedicada a la generación de conocimiento y su transferencia al sector social a través de la empresa, exploraremos las sinergias con algunos organismos y agencias del estado que están implantados dentro y fuera de nuestras fronteras. Sinergias y colaboraciones, que, en el caso de la primera misión de la universidad, la que se refiere a la transmisión

del conocimiento, tiene un desarrollo singular en la UCJC a través de los Centros Adscritos y las Entidades Colaboradoras, con los que debemos afianzar y hacer más fluida esa colaboración. Y qué duda cabe que esa colaboración será fundamental en el apoyo a la segunda y tercera misión de la universidad, las que se refieren a la creación y aplicación del conocimiento en la que el horizonte temático viene delineado por el emprendimiento, las necesidades sociales y el concepto de sostenibilidad.

Más allá de un plan estratégico para el futuro inmediato y hablando de misiones de la Universidad y de la oportunidad de estructurarlas y apoyarlas, con esa vocación de continuidad dinámica a la que hemos aludido, se hace necesario también dedicar nuestro pensamiento y atención a cómo será la universidad a largo plazo y la continuidad de esas misiones. Porque entonces la universidad se deberá desenvolver en un campo de “posibles futuros” que contiene sin duda las bases para un mejor establecimiento de las estrategias de la universidad y la industria –no lo olvidemos-, bases que permitan una inversión eficiente de recursos y la obtención de resultados más productivos. La consideración de las oportunidades y las amenazas que ese futuro depara es algo que debemos tener presente, porque para cualquier universidad, eso puede hacer tambalearse nuestra percepción, desde el optimismo más creativo a la más negra condena para el futuro de la universidad.

Adivinar el futuro es difícil, pero podemos traer a colación la frase atribuida a más de 30 personalidades que yo, quizá sesgadamente por mi formación, prefiero acreditar al Premio Nobel en Física de 1971, que dice aquello de que *“la mejor forma de predecir el futuro es crearlo”*, pero con el horizonte del año 2040 creo que debemos tener muy en consideración lo que incidirán en ello las llamadas por McKinsey mega-tendencias, y su potencial impacto en el futuro de la universidad

1. En primer lugar, los mercados emergentes y la urbanización.  
En relación con esta tendencia, debemos ser conscientes de que tendremos un mercado emergente de consumo y unos mercados de ciudades emergentes que darán cuenta de la mitad del crecimiento del PIB global. Con el peso de las escalas económicas moviéndose hacia el sur y el este, y las ciudades creciendo en tamaño, ¿Dónde van a quedar las universidades como instituciones de referencia? ¿Cómo las tecnologías de aprendizaje facilitarán o no la resolución de los problemas de deslocalización geográfica y urbana?
2. En segundo lugar, el comercio, la gente, las finanzas y los datos, temas que estarán estrechamente interconectados, lo que previsiblemente traerá una rotura de barreras y ello sin duda afectará a la academia, en el sentido de que algunas universidades, las más potentes, incrementarán su colaboración con las grandes empresas para proveerles talento. Las otras universidades se verán forzadas a especializarse y trabajar a distancia, vía por ejemplo los MOOCs. Pero

también se podrán focalizar en temas emergentes en los que se pueda sacar partido a su velocidad de reacción y a su flexibilidad.

3. En tercer lugar, hay que tener en cuenta el hecho de que VIVIREMOS inmersos – vivimos ya - en un cambio tecnológico acelerado, lo que puede afectar al sistema universitario por dos vías. Por un lado, las tecnologías como la Robótica o la Inteligencia artificial reemplazarán trabajos basados en velocidad y repetición, pero por otro es seguro que tanto en el terreno del personal de producción directa, como en el de administración y gestión, la demanda de trabajos pedirá competencias cognitivas, críticas y creativas, lo que necesitará el aumento de grados universitarios de más nivel educativo.

El uso de la tecnología permitirá una mejor y mayor explotación de formación on line e internet, lo que combinado con Inteligencia Artificial hará que los primeros años del Grado se optimicen con un mejor y mayor soporte a nivel individual, reduciendo con ello la cantidad de lecciones o clases magistrales y abriendo la vía al aprendizaje personalizado. Por otro lado, esto necesitará más *mentoring* personalizado y además desarrollar grupos de trabajo e interacciones entre estudiantes, lo que sin duda también será parcialmente soportado por la Inteligencia Artificial.

4. Por último y en cuarto lugar hemos de tener en cuenta que la actividad académica se desarrollará en un mundo más longevo, con más edad, en el que sin duda y a pesar del aumento de la edad de jubilación, y de que el trabajo de cuidar a los *baby-boomers* sean desarrollados por la tecnología, se necesitarán más trabajadores para dedicarse a la salud humana, a las ciencias sociales y a las humanidades.

Termino ya.

Para un alumno, hoy más que nunca, decidir en qué universidad se van a realizar los estudios es una elección trascendental que marcará su futuro. Esencialmente porque la educación y el conocimiento diferenciador se han instalado en nuestro tiempo como el recurso más valioso en una sociedad inmersa en plena revolución tecnológica y global. En él, esta Universidad hace una apuesta decidida por el emprendimiento cooperativo, porque los emprendedores tienen y tendrán cada vez más un papel determinante de liderazgo en el mercado laboral del futuro.

A todo ello hay que sumar una preparación continua en el dominio de las nuevas herramientas tecnológicas, necesarias para fomentar e incentivar la creación, la innovación y el emprendimiento, ejes transversales que configuran nuestra oferta educativa.

Buena prueba de ello, y esta es una primicia que corresponde a una iniciativa pionera en la Universidad Española, es la reciente aprobación de la incorporación a nuestros títulos del Grado en Emprendimiento y Gestión de Empresas, orientado a reforzar el proceso interactivo constituido por la conjugación de la generación de conocimiento con la transferencia, la formación y capacitación, el dominio de habilidades, la innovación y el emprendimiento. Objetivos que ponen en juego la colaboración empresa/ Universidad/ entorno, la capacitación para iniciar proyectos y detectar oportunidades que favorezcan cambios beneficiosos con riesgos moderados, calculados y asumibles y por supuesto, la contribución a la generación de empleo.

No se me oculta que el marco que he trazado con pincel grueso es muy ambicioso, pero considero que la ambición es buena y necesaria para obtener el éxito, aunque este no llegue a cubrir la totalidad del campo ambicionado.

Señoras, Señores, es en este marco y con estas intenciones como acepto este privilegio que supone mi nombramiento como rector de la Universidad Camilo Jose Cela.

Muchas gracias.